



SOLÓRZANO TELECHEA, Jesús Á.; ARÍZAGA BOLUMBURU, Beatriz y HAEMERS, Jelle (Eds.). *Los grupos populares en la ciudad medieval europea*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2014. 571 págs. [17 x 24].

La elección de la ilustración de la cubierta de un libro merece un cierto detenimiento. La imagen actúa como si fuese una puerta entreabierta hacia el interior o el exterior, simbolizando la entrada o la salida hacia otra estancia o hacia un tiempo pasado que es reconstruido desde nuestra contemporaneidad. En esta ocasión se nos invita a penetrar en el complejo mundo de *los grupos populares en la ciudad medieval europea* a través de la mirada de Ambrogio Lorenzetti y *l'allegoria del buon e cattivo governo* donde se recrea un instante de aquella vida urbana; esto es, una *porción brevísima de tiempo* según la definición del DRAE. Y es precisamente, como señala Eugenio Trías, en el *instante* donde se encarna el tiempo; porque *el instante convoca las tres dimensiones del tiempo, pasado (inmemorial), presente (eterno) y futuro (trascendental)*¹; podría pensar, por tanto, que en esa imagen, vista como un *instante*, también se encarna el tiempo.

Los trabajos reunidos en el volumen *Los grupos populares en la ciudad medieval europea* recogen diecinueve aportaciones de varios investigadores que participaron en los *X Encuentros Internacionales del Medioevo de Nájera* celebrados en la localidad riojana durante los días 4 y 5 de octubre de 2013. Los editores –Jesús Ángel Solórzano, Beatriz Arízaga y Jelle Haemers, profesores de las universidades de Cantabria y Lovaina, respectivamente –cuentan con un amplio bagaje centrado en el mundo urbano medieval que ha ido tomando cuerpo mediante proyectos de investigación, monografías y artículos en revistas especializadas. Entre otros buscadores disponibles en la red, su producción científica puede seguirse en Academia.edu.

En la introducción del libro Jesús Ángel Solórzano y Jelle Haemers se encargan de resumir en apretada síntesis las aportaciones de cada uno de los investigadores. Al acercarnos al índice, comprobamos que las contribuciones han sido agrupadas en dos bloques: el primero dedicado a la *caracterización de los grupos populares: denominaciones, actividades urbanas y movilidad* y el segundo centrado en *el común y los poderes urbanos: participación política, ideología y reivindicaciones*².

¹TRÍAS, Eugenio, *El hilo de la verdad*, Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2014, 87-121, p. 119.

²Primera Parte: Ricardo Córdoba de la Llave, “El trabajo de los grupos populares en las ciudades de la Corona de Castilla a fines de la Edad Media: los oficios del sector productivo”, p. 53-80; Maria Paola Zanoboni, “Il lavoro salariato nell’Italia medievale (secoli XIII-XV)”, p. 81-108; Arnaldo Sousa Melo y Maria do Carmo Ribeiro, “Os grupos populares nas cidades medievais portuguesas: problematização e inserção no espaço urbano”, p. 109-131; James Davis, “The common good and common profit in the trade regulations of medieval English towns” 133-149; Antoni Llibrer Escrig, “Del taller al consell. El rol político de los artesanos. Las pequeñas ciudades pañeras del sur valenciano (Segunda mitad del siglo XV)”, p. 151-178; Luis Vicente Clemente Quijada, “Grupos de poder, construcción de la realidad y formación de la opinión pública: el villazgo de Brozas (1537)”, p. 179-197; Oriol Murall Debasa, “La



La línea argumental de este encuentro científico gravita en torno a los *grupos populares* nutriéndose de la complejidad teórica de ambos conceptos. Un diseño multidisciplinar que sirve de base para contribuir a la problemática desde la Historia y para reflexionar en torno a la interacción sociedad e individuos.

El período cronológico se extiende entre los siglos XIII y primer cuarto del XVI. Por una serie de hábitos ya interiorizados, los medievalistas solemos etiquetar esta época como Baja Edad Media o incluso con una fórmula aún más imprecisa como la de Finales de la Edad Media. Pero esta costumbre no debe hacernos olvidar que esta época tuvo entidad por sí misma y que en ella se fue generando una sociedad marcada por unos signos inequívocos que apuntaban hacia una profunda transformación: a modo de ejemplo sirva la sugerente interpretación de Guy Bois como marco de referencia global en torno a la descomposición de aquellas sociedades³.

Aunque aquel mundo estuviese todavía claramente impregnado de ruralidad, el estudio de los grupos populares urbanos es un buen ejercicio para reflexionar sobre la vitalidad de las ciudades medievales europeas. Si, por ejemplo, tomamos como referencia las ciudades italianas, su creatividad política junto con su dinamismo económico posibilitaron la apertura en sus estructuras facilitando la movilidad social: *ad essa è connaturata la valorizzazione della ricchezza e della cultura come criteri di riconoscimenti*⁴.

La presentación de diversos modelos brinda al lector la posibilidad de acceder a una información que anime a la comparación entre distintos espacios urbanos europeos: Castilla, Aragón, Portugal, Italia, Inglaterra, Francia, Alemania o Flandes. Creo que este aspecto continúan siendo uno de los grandes retos que debemos afrontar los medievalistas en los próximos años: la organización de encuentros donde, partiendo de un cuestionario previamente establecido, se profundice en el objeto de estudio a través de la comparación estableciendo las semejanzas o las diferencias.

movilidad social por motivos culturales en Barcelona en el siglo XIV”, p. 199-219; Elodie Capet, “Movilidad geográfica de los grupos populares (Perpiñán, siglos XIV-XV)”, p. 221-237; Segunda Parte: Hipólito Rafael Oliva Herrer, “¿Qué tiene de común el “común”? La construcción de una identidad política en Castilla a fines de la Edad Media”, p. 241-269; Máximo Diago Hernando, “El común de pecheros en la vida política de las ciudades castellanas en las vísperas de la revuelta comunera (1504-1520)”, p. 271-299; Jesús Ángel Solórzano Telechea, “Las voces del común en el mundo urbano de la España atlántica en la Baja Edad Media”, p. 301-344; Fernando Martín Pérez, “Común y protesta social en San Vicente de la Barquera a finales de la Edad Media”, p. 345-369; Jelle Haemers, “Ad petitionem burgesium. Petitions and peaceful resistance of craftsmen in Flanders and Mechelen (13th-16th centuries)”, p. 371-394; Vincent Challet, “Des populaires de Montpellier et d’ailleurs: réflexions sur une dénomination politique”, p. 395-412; Gisela Naegle, “Commun et communes, révoltes ou révolutions: participation politique et luttes de pouvoir dans les villes allemandes à la fin du Moyen Âge”, p. 413-439; Jesús A. de Inés Serrano, “Hildesheim y Palencia en la Baja Edad Media, luchas de poder y movimientos sociales”, p. 441-468; Beatriz Majo Tomé, “Mujeres y concejos en Castilla en la Baja Edad Media”, p. 469-497; Janire Castrillo Casado, “Las mujeres del común y la sociedad política en el País Vasco bajomedieval”, p. 499-521; Raúl González González, “Construir la identidad pechera: la lucha contra la exención fiscal en Astorga, León y Oviedo durante el siglo XV”, p. 523-541.

³BOIS, Guy, *La Gran Depresión Medieval: siglos XIV-XV. El precedente de una crisis sistémica*, Valencia: Universidad, 2001, p. 117-160.

⁴MENANT, François, *L’Italia dei comuni (1100-1350)*, Roma: Viella, 2011, p. 7.

ÍNDICE HISTÓRICO ESPAÑOL



ISSN: 0537-3522

CEHI- Universitat de Barcelona (març 2015)

Termino esta breve reseña retomando la idea del inicio. En *l'allegoria del buon e cattivo governo* se entrecruzan diversas escenas que nos permiten imaginar la efervescencia de una ciudad italiana en los años treinta del siglo XIV: caballeros, damas, comerciantes, artesanos, campesinos, pobres, etc. El libro *Los grupos populares en la ciudad medieval europea* es una interesante aportación al debate centrado en ese mundo urbano, uno de los temas historiográfico con una amplia tradición dentro del medievalismo. Aunque el potencial lector se encuentre entre los miembros de esta comunidad científica, lo atractivo del tema y su vigencia –al fin y al cabo nuestro mundo actual es esencialmente urbano– debe suscitar la atención de un público más amplio; en última instancia, conseguir romper el cerco de la especialización es el objetivo de cualquier autor cuando decide publicar un libro.

EMILIO MARTÍN GUTIÉRREZ
(Área de Historia Medieval,
Universidad de Cádiz)